

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Modelo, experimentación y formalización en la práctica psicoanalítica.

Goldsmidt, Julieta y Gómez Camarena, Carlos.

Cita:

Goldsmidt, Julieta y Gómez Camarena, Carlos (2021). *Modelo, experimentación y formalización en la práctica psicoanalítica. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/485>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/Hq1>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

MODELO, EXPERIMENTACIÓN Y FORMALIZACIÓN EN LA PRÁCTICA PSICOANALÍTICA

Goldsmidt, Julieta; Gómez Camarena, Carlos

Universidad Iberoamericana - Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El siguiente trabajo pretende indagar el triplete formalización-experimentación-modelo, para comprender el núcleo científico de la práctica psicoanalítica. Ya que el psicoanálisis es una práctica de la palabra, parece importante investigar la naturaleza de ella a diferencia de la palabra común, la distinción entre una manera de hablar vernácula y hablar en un dispositivo psicoanalítico. Para la ciencia, el experimento pretende controlar las variables por medio de un recorte artificial. Consideramos que este recorte de las variables ocurre también en el espacio psicoanalítico. El modelo es la manera de dar cuenta de este recorte y la formalización de la palabra es lo que llamaremos “lógica del significante”. En otras palabras, profundizar en tres términos científicos como formalización, experimentación y modelo nos permitiría comprender mejor la práctica psicoanalítica. Proponemos esto como una alternativa a la idea de “encuadre”.

Palabras clave

Psicoanálisis - Modelo - Experimentación - Formalización

ABSTRACT

MODEL, EXPERIMENT AND FORMALIZATION IN PSYCHOANALYTIC PRACTICE

The following work aims to investigate the formalization-experimentation-model triad in order to get an insight into the scientific core of the psychoanalytic praxis. Psychoanalysis is considered a practice of speaking (talking-cure as formulated by Freud), so we can search for this practice having in mind its nature differing from the common word, as a distinction between the way we are used to speak daily and how we talk in a psychoanalytic device. The experiment consists of using an artificial cut out to take control of those variables. We consider that these cut outs often happen in a psychoanalytic environment. The model is how we evidence those cut outs and the formalization is what we call “Logic of the Signifier”. In other words, these three scientific concepts would allow us to enhance the understanding of psychoanalytic practice. We propose this as an alternative to the idea of “frame”.

Keywords

Psychoanalysis - Model - Experiment - Formalization

“No pasa lo mismo con otras ciencias y la pregunta “¿por qué estarían las que no podrían arrancar sin haber elaborado esos hechos?” -(...) hechos que se pueden denominar últimos como siendo de estructura- tal vez podemos desde ahora plantear esta pregunta como pertinente, si sabemos hacerla homóloga a esos hechos. A decir verdad, estamos dispuestos a ello, puesto que esta estructura la hemos consignado tanto como practicado, por encontrarla en nuestra experiencia psicoanalítica [expérience psychanalytique]”

J. Lacan, La lógica del fantasma (12.04.66)

Introducción

Este escrito es resultado de un trabajo de más de un año sobre lo que la epistemología, la filosofía de la ciencia y específicamente la física podría permitir clarificar de la praxis psicoanalítica. Aquí quisimos presentar una nueva lectura del término “expérience”, el cual ha sido poco problematizado y explorado en su ambigüedad. Tomamos la posición de leerlo como “experimento” y no como “vivencia”, para poder articularlo con el concepto de “modelo” a través de la “formalización”. Este desarrollo propone partir de las polisemias conceptuales para arribar a una lectura diferente de la enseñanza de Lacan, a fin de situar el vínculo entre estos términos, considerando elementos contextuales, históricos e internos a la teoría psicoanalítica.

Expérience psychanalytique. ¿Experiencia o experimento?

El uso de la palabra francesa “expérience” en la obra de Lacan es utilizado de manera constante a lo largo de su obra. No obstante, es uno de los términos menos cuestionados. Se menciona con frecuencia “la experiencia analítica” como una *vivencia* en el espacio del consultorio asistiendo a él de manera continua durante un periodo de tiempo, es decir, como hacer un análisis. La palabra “experiencia”, tanto en francés como en español, es equívoca ya que puede significar tanto “acumulación de saber”, como “aventura” y finalmente como “vivencia”. Esta última acepción tiene una tradición en la fenomenología, cuyo término -usado por Edmund Husserl- proviene del alemán “Erlebnis”. Su etimología incluye la connotación de “vida” (leben) y, por ello, se le tradujo al español como vivencia. A estas tres acepciones se le agrega una más: experimento. En efecto, la palabra en francés “expérience” significa también “experimento”. El término en alemán es “Erfahrung” que incluye la connotación de “peligro” (Gefahr). Por este motivo, cuando Lacan utiliza este término ¿a

qué se refiere? Esto toma mayor importancia cuando sabemos que el psicoanalista parisino se formó en el hospital de Saint-Anne donde sus profesores eran psiquiatras fenomenólogos. Pero también la ambigüedad se acrecienta cuando en esa misma época Francia vivía una época de oro en cuanto a la formación académica científica: epistemología, filosofía de la ciencia, historia de la ciencia, etc. Recordaremos de paso, que en la Real Academia de la Lengua Española, el término “experiencia” puede significar “experimento”, a pesar de que prácticamente nadie la utilice en este sentido.

Esto se torna más complejo cuando en la comunidad psicoanalítica se utiliza la expresión “experiencia psicoanalítica” para hablar de haber estado en un análisis. ¿Se trata de haber estado en un dispositivo científico de experimentación? ¿Una acumulación de saber del analizante para luego ser utilizado como psicoanalista? ¿Una vivencia que también mejoraría el proceder de un psicoanalista después de esa aventura?

Las posiciones más comunes son las últimas dos. Una experiencia psicoanalítica es haber acumulado saber o haber estado expuesto a una situación o circunstancia que permite conocer lo que es el psicoanálisis. Nuestra postura es explorar la posición de concebir la “experiencia psicoanalítica” como un espacio de experimentación, no en el sentido experimentación artística sino de un espacio donde se controlan ciertas variables y se calibran otras en forma de causa-efecto: variables independientes y variables dependientes. Lo anterior implica hacer un *recorte* de la realidad, explicitar un modelo teórico y -en consecuencia- un mínimo de conceptualización que permita plantear hipótesis y probarlas. De esta manera el concepto “enquadre” muy utilizado en las terapias y en el psicoanálisis mismo, tiene implicaciones más cercanas al recorte de la realidad y control de variables que a un espacio donde ocurren vivencias o se aprende algo empíricamente acumulando saber.

Un experimento es una práctica inventada por la ciencia que se cristaliza como tal en la modernidad. Es un procedimiento que pretende validar o refutar hipótesis, pero que se basa en un conjunto de supuestos epistemológicos (idea matemática de función, causalidad, método deductivo, medición, predicción y repetición). Aún teniendo una larga historia (Ptolomeo, Ibn al-Haytham) toma su forma en el renacimiento inglés a través del método deductivo de Francis Bacon y es aplicado con gran éxito por Galileo, Lavoisier y Pasteur (Durant, 2012).

De esta manera, lo experimental consiste en validar o refutar una hipótesis a través de un control de variables, donde el experimentador manipula variables independientes y mide la respuesta de la variable dependiente (lo que implica la idea matemática de función). Esto implica el método deductivo, la teoría (que es un conjunto de conceptos), la medición y el supuesto de causalidad. El experimentador, para neutralizar su sesgo, controla los factores de confusión. Después de manipular las variables independientes y observar la variable dependiente,

hace un contraste para producir claridad. Todo esto implica una complejidad donde se articulan conceptos, prácticas y el diseño de un aparato. Esto con miras también de una predicción y repetición de la experiencia.

Por estos motivos resulta lógico interrogar si el psicoanálisis como “experimento” coincide con tales descripciones o bien si posee ciertas diferencias con respecto a esta acepción.

Nosotros proponemos que el control de las variables se llama “recorte” y que en lugar de la medición se trata de una formalización. Si la causalidad se hace operativo por la función matemática, la causalidad no-lineal (retroacciones) en psicoanálisis se hace posible por una formalización primero lingüística y luego lógica. Por esta razón el concepto de “cadena significativa” es importante para sustituir la medición.

El psicoanalista también prueba hipótesis a través de lecturas en el espacio controlado de experimentación que es el consultorio. ¿Cuál es el recorte que se hace? El hecho de que hay un discurso que no se refiere a la realidad fáctica, sino que se trata de “cadena significativa”. Por este motivo los conceptos de “atención flotante” y “asociación libre” se tornan importante como la forma de leer lógicamente esta cadena y probar así las hipótesis haciendo *legible* la cadena significativa. En este caso el diseño del espacio experimental del consultorio son únicos como diseño experimental. Por ejemplo, el diván aparta del eje imaginario (a-a’) tanto al analista como al analizante promoviendo el discurso, la palabra. Este diseño controla la imagen (la recorta) y hace posible la experiencia de la palabra.

La repetición del experimento psicoanalítico merece un estudio particular por la importancia de este concepto en psicoanálisis. Pero hay una indicación importante: la repetición de la cadena significativa. Sobre la predictibilidad, podemos decir que el experimento psicoanalítico apunta la claridad y el recorte, no tanto a la predicción. El psicoanálisis en este sentido es una experimentación que pretende intervenir de manera controlada -no se interpreta aleatoriamente- aunque sus efectos no sean calculables.

En este sentido el filósofo Alain Badiou plantea que la física y el psicoanálisis son comparables en tanto pensamientos. Para él el pensamiento es “la unidad inseparable o no-dialéctica de la teoría y la práctica” (2003, p. 79). Así lo expresa:

En física hay teorías, conceptos y fórmulas matemáticas y también hay aparatos técnicos y experimentos. Pero la *física* como un pensamiento no separa a los dos. Un texto de Galileo o de Einstein circula entre los conceptos, las matemáticas y los experimentos. De esta manera la circulación es el movimiento de un pensamiento único. (Badiou, 2003, p.79)

Por su parte, el psicoanálisis también es un pensamiento:

En el caso de Lacan todo lo que se puede encontrar también se encuentra en la física: hay conceptos teóricos fundamentales,

como el sujeto, el ideal, el significante, el Nombre-del-Padre, etcétera. Existen escrituras formalizadas como el matema del fantasma, las fórmulas de la sexuación o el nudo borromeo. Hay también experiencia clínica -la cura- que tiene principios muy precisos y también hay lo que se puede ser llamado *aparatos experimentales*; por ejemplo, el protocolo del pase, creado por Lacan en 1967 y diseñado para verificar la existencia de un acto analítico. (Badiou, 2003, p.80)

Es aquí donde experimento toma otro sentido de la vivencia cuando se habla de la “experiencia psicoanalítica”. En el pensamiento francés tanto Michel Foucault como el propio Jacques Lacan se preguntaron sobre una especie de “a priori” histórico al estilo kantiano (por paradójica que pueda ser esta expresión). En efecto, se preguntaron por las condiciones lingüísticas (estructurales) que hacen posible una *vivencia* como señala Jacques-Alain Miller (1996, p. 5). Esto podría explicar la ambigüedad -y tensión- todavía no explorada del término “expérience” como vivencia y experimento en Lacan. Queda para futuras indagaciones en qué sentido habla Lacan cuando usa el término “expérience”, pero nosotros tomaremos la posición de experimento científico como un concepto productivo para articularlo con el modelo vía la formalización. Finalmente, es importante aclarar que nuestra intención no es hacer equivalente el experimento científico a la experiencia psicoanalítica, sino apoyarnos en la ambigüedad de la expresión “expérience psychanalytique” usada por Lacan para hacer otra lectura, de manera que el costado de “experimento” nos permita a través de sus principios epistemológicos (recorte, causalidad, legibilidad, método, etc.) pensar de otra manera el llamado “encuadre” y articularlo al modelo y la formalización.

¿Un psicoanálisis dependiente del modelo?

A partir de la evidente tensión entre experiencia y experimento debe considerarse crucial el abordaje del registro de lo real en psicoanálisis. Esta delimitación permitirá reflexionar si efectivamente se trabaja con lo real de la experiencia analítica o con lo real de un experimento psicoanalítico. Asimismo, podría interrogarse si ambos son compatibles dentro de una misma teoría o propuesta clínica.

En principio, Lacan en el *Seminario 20* (1972-1973) introducirá lo real como imposible, pero a su vez situará una articulación fundamental con la formalización matemática: “Lo real no puede inscribirse sino con un impasse de la formalización. Por ello he creído poder trazar su modelo a partir de la formalización matemática” (p.112).

De esta manera, si lo real se presenta como un imposible de escribir, la cualidad escritural del modelo matemático conducirá a proponer su formalización como “nuestra meta, nuestro ideal” (1973, p.144) en psicoanálisis. Así, Lacan insistirá con dicha tesis:

Han comprendido que para nosotros el asunto es obtener el

modelo de la formalización matemática. La formalización no es más que la sustitución de un número cualquiera de unos por lo que se llama una letra. [...] sea cual fuere el número de unos que pongamos bajo cada una de estas letras, estamos sometidos a cierto número de leyes, [...]. Estas son las preguntas que abro con el fin de anunciarles lo que espero poder transmitirles en lo tocante a lo que se escribe (1973, p.157).

Tales aseveraciones conllevan a preguntar qué implica un modelo matemático y en qué consiste su formalización. Precisamente Badiou (1972), en *El concepto de Modelo. Bases para una epistemología materialista de las matemáticas*, dilucidará estos interrogantes presentando diferentes acepciones sobre el modelo: como concepto articulado a la producción científica, como noción vinculada a la reproducción ideológica o como categoría de un discurso filosófico. A lo largo de dicho recorrido, se presenta una relación dialéctica entre ciencia e ideología, proponiendo una versión de modelo diferente al empirismo o al positivismo. Esta propuesta de modelo así como esta concepción de ciencia, se inscriben en una tradición epistemológica francesa que va de Koyré a Althusser pasando por Lacan.

Desde esta posición, un modelo no necesariamente consiste en la representación pasiva de una realidad empírica ya conformada, sino aquello que, mediante un dispositivo formal, transformará experimentalmente las instancias prácticas del proceso histórico de una ciencia. “El concepto de modelo no designa un exterior por formalizar, sino un material matemático por experimentar” (1972, p.56). Esta concepción distingue radicalmente *lo experimental de lo empírico*, problematizando la lógica temporal entre la construcción teórica y la instancia práctica. ¿La práctica altera la teoría o los conceptos modifican la experiencia analítica? Esta pregunta tan formulada por las últimas décadas en el psicoanálisis contemporáneo rastrea una distinción dialéctica y este desarrollo encuentra su argumento a partir del concepto de experimento. Esta distinción entre lo experimental y lo empírico es lo que también le permite a Jean Cavallès -maestro de Badiou- hablar de un “laboratorio filosófico”, donde la formalización matemática se presenta como experimentación (Cassou-Nougues, 2017).

Según las lecturas experimentalistas de la ciencia, “el “hecho” experimental es igualmente un artefacto: es un acompañamiento material de la prueba y jamás existe antes que ésta” (1972, p.21). No obstante, según Badiou, en un modelo matemático el tiempo experimental está conformado por los mismos sistemas formales cuando producen teorías.

Este desarrollo no se circunscribe exclusivamente al sistema formal matemático. Allí mismo, el autor menciona a Lacan para destacar cómo la materialidad del significante puede replantear la noción de instrumento: “la célebre definición formulada por Bachelard de los instrumentos científicos como “teorías materializadas” se aplica con todo derecho a esos dispositivos escriturales que son las sintaxis formalizadas, sintaxis que en realidad son medios de producción matemáticos” (1972, p.51).

A partir de tales desarrollos puede inferirse que, si un instrumento científico es la materialización de una teoría, esta se generará en una fase experimental cuyo sistema formal operará como una máquina de producción. “Sin visión teórica no hay microscopio; sin ruptura con la ideología aristotélica de “plena naturaleza”, no hay tubo al vacío” (1972, p.52). En este sentido, no fueron tanto el telescopio o el microscopio quienes descubrieron empíricamente el universo moderno, como la idea de un universo matematizado y la teoría de la óptica (Koyré, 1994, p. 131). De la misma manera, sin la originalidad del recurso a la letra galileana ni la conformación de la modernidad a partir del cogito cartesiano, el psicoanálisis como práctica no podría haberse conformado.

Por lo tanto, así como Hawking (2010) situaba un realismo dependiente del modelo, *¿podría proponerse un psicoanálisis dependiente del modelo como su condición de posibilidad? Esta es una pregunta central.* A partir de la teoría de Lacan y la articulación con los desarrollos de Badiou podría responderse afirmativamente. Sin embargo, Tupinambá (2021) en *The Desire of Psychoanalysis. Exercises in Lacanian Thinking* desplegará diferentes cuestionamientos con respecto a la lógica del significante como modelo psicoanalítico. La “cadena significativa” es el concepto central que permite una formalización, condición para hacer del dispositivo psicoanalítico (diván, asociación libre, atención flotante, analizante-analista que no se miran, recorte de la realidad, etc.) el modelo en donde ocurre un experimento. En primer lugar, el autor toma los aportes de Badiou para considerar al modelo como el soporte para la producción autónoma de nuevos conceptos, lo cual conllevaría a una discrepancia con la construcción de la teoría del significante si se la considerara un modelo en sí misma. Allí ubica la dificultad para diferenciar la teoría psicoanalítica de los aportes conceptuales de otras disciplinas. Si bien Tupinambá (2021) considera que esta dependencia argumentativa de la lógica significativa respecto de las otras teorías enriqueció enormemente el campo psicoanalítico, cuestiona con rigurosidad si ésta constituye el estatuto de modelo como generador de una teoría autónoma. De esta manera, el autor plantea que el significante, si oficiara como modelo, sería posterior a la idea de discurso y no su precursor. En términos más sencillos: la lógica significativa sólo puede aplicarse a la experimentación psicoanalítica y no es el modelo para otras realidades, no puede generalizarse a la filosofía, la literatura u otros campos del saber.

A partir de estas afirmaciones debe considerarse que el estatuto de modelo propuesto por Badiou no corresponde con una temporalidad lineal en la construcción de una teoría, más allá de las coordenadas lógicas implícitas del sistema formal. Por tal motivo ubica el problema central de su abordaje no en la forma de los modelos sino en lo que llama “la historia de la formalización”. Así, define al modelo como una “red de las retroacciones y anticipaciones que tejen esa historia, o sea lo que se ha designado, en cuanto a la anticipación como corte, y como re-

fundición en cuanto a retroacción” (1972, p.64). El modelo está basado en una formalización cuya causalidad no es lineal, sino que está basado en los conceptos de “causalidad estructural” y “sobredeterminación” de Althusser (2004). Estos conceptos están fundados a su vez en Freud (1895) [1] y que, también, influyen en Miller (1969). De hecho, gran parte del texto de Badiou y de Tupinambá son una discusión con los conceptos de Miller de esa época. El argumento central es que el propio Lacan habría sido influenciado por el concepto de “sutura”.

De esta manera, que el modelo se haya formalizado en determinado momento histórico del psicoanálisis no significa que no pudiese estar desde un principio, tomando su lugar de manera retroactiva y reconstructiva, lo cual puede situarse en el retorno a Freud propuesto por Lacan. Si bien existen claras diferencias entre ambos psicoanalistas, en el momento en el que se formula la noción de estructura y el concepto de significante podría inferirse que aquellos textos anteriores se reescriben en el mismo proceso de formalización. Por esta razón, los conceptos de “causalidad estructural”, “sobredeterminación” o “cadena significativa” serían legibles retrospectivamente ya en los trabajos de Freud de 1895.

Por otra parte, el modelo matemático posee características auto-generadoras en su sistema formal, pero podría resultar reduccionista pensar que existe una autonomía radical de los modelos que volvería excluyente la influencia de otros campos. Desde luego la relación de extimidad en la formalización psicoanalítica conlleva algunos límites, pero también podría afirmarse que cualquier proceso de lecto-escritura implica una pérdida.

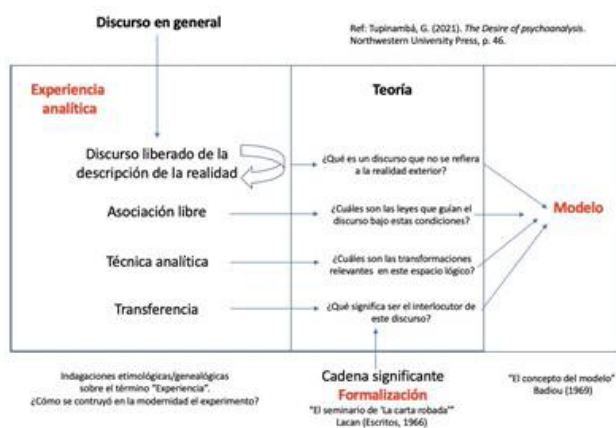
Por otra parte, Tupinambá (2021) también problematiza la dificultad de cierto aislamiento práctico del espacio analítico que, según esta perspectiva, encuentra los mismos obstáculos que los experimentos científicos. Si el dispositivo analítico consistiera en la construcción de *una condición artificial a fin de aislar un conjunto de variables*, esto no podría asegurar la formación de leyes que luego sean aplicables por fuera del dispositivo. De tal modo, el concepto de significante conduciría a una generalización contradictoria con el espacio artificial que se produciría en un análisis. En otros términos, lo que ocurre en la experimentación/experiencia psicoanalítica no puede ser extendido a otros campos como la filosofía, la religión, el arte o a otras ciencias. Es posible -e incluso recomendable- discutir con otros campos de saber, pero no generalizar los descubrimientos de la experimentación psicoanalítica.

Frente a este obstáculo, nuevamente es preciso recurrir a la extimidad como recurso. Una vez se constituye la transferencia y una neurosis artificial, *¿podría afirmarse que existe un “fuera del dispositivo”?* El ejemplo más usado de esta generalización es la llamada “forclusión del sujeto”, la cual, si bien opera en el psicoanálisis, no puede ser transportada a otros campos sin problematizarse.

La paradoja entre la generalización de la teoría del significante y el carácter artificial de un experimento psicoanalítico se re-

solventaría parcialmente considerando la compatibilidad entre la formalización de una metapsicología y el carácter experimental de la práctica analítica, tomando en cuenta un sujeto del inconsciente no necesariamente forcluido en otros campos, lo cual habilitaría cierta relación posible entre el dispositivo psicoanalítico experimental y el desborde del encuadre que lleva al analizante a desplegar su propio análisis por fuera de un consultorio (Tupinambá, 2021). Esta es la importancia de concebir la experiencia/experimentación psicoanalítica en términos de un modelo basado en la formalización en lugar del concepto de “encuadre”. En este sentido, el término “recorte” es elucidador y contrario a la generalización.

El siguiente esquema podría sintetizar lo desarrollado.[2]



Conclusión

A partir del desarrollo de la investigación se presentaron posibles “líneas de fuga” que consisten en puntos de partida y preguntas para nuevas indagaciones futuras.

En primer lugar, ¿existe una radical diferencia entre los usos del término “expérence”? En este sentido debería producirse un rastreo extenso de este concepto considerando el contexto de cada una de las citas donde es mencionado en la enseñanza de Lacan y así problematizar el recorrido ya realizado.

En segundo lugar, ¿cómo la tríada “experimento-modelo-formalización” se vincula al acto analítico?. Debe destacarse que la posición clínica como proceso de formalización se distingue de la posición del analista en tanto acto, pero esto no implica que no se articulen. Estas dos instancias deben ser tomadas en cuenta al momento de pensar un experimento psicoanalítico para retomar la tensión entre teoría y práctica, así como la existente entre el clínico y el analista.

En tercer lugar, es importante plantear el doble movimiento que produce el modelo. Por un lado, puede ser la base para la producción conceptual y la transformación experimental, pero por otra parte podría ser el límite que evite la formación de nuevos modelos y así el detenimiento de la producción de nuevas teorías. Esta dimensión puede observarse en las frecuentes menciones de Lacan sobre la cosmología y los cambios episte-

mológicos que se conformaron a partir de la producción de los modelos astronómicos. El modelo geocéntrico debió ser desplazado para habilitar el modelo heliocéntrico y, posteriormente la incorporación de un modelo elíptico que cambiaría radicalmente no solo la historia de la ciencia sino también de la humanidad. De la misma manera, Badiou menciona el modelo atómico para afirmar categóricamente que: “Quien no sabía renunciar al modelo renunciaba al saber: toda detención en el modelo forma un obstáculo epistemológico” (1972, p.17).

Por lo tanto, ¿cuál es el obstáculo del psicoanálisis? Esta pregunta resulta fundamental para interrogar nuestra teoría y nuestra práctica, a fin de indagar si el modelo que nos condiciona conduce a la construcción de nuevos conceptos o bien al detenimiento en una incesante reproducción.

NOTAS

[1] “Si una neurona contigua es investida simultáneamente, esto produce el mismo efecto que una facilitación *temporaria* de las barreras-contacto situadas entre ambas y modifica el decurso, que de otro modo se habrá dirigido por una barrera-contacto facilitada. Una *investidura colateral* es entonces una inhibición para el decurso de $Q\mu$. Representémonos al yo como una red de neuronas investidas, bien facilitadas entre sí (...)” (Freud: 1895, pp. 368-369). El énfasis es nuestro.

[2] Este esquema se encuentra en el texto *The Desire of Psychoanalysis* de Tupinambá, el cual traducimos e hicimos ligeras modificaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- Althusser, L. (2004). *La revolución teórica de Marx*. Siglo XXI.
- Badiou, A. (2003). “Philosophy and Psychoanalysis” en *Infinite Thought*. Continuum.
- Badiou, A. (1968). *El concepto de modelo*. Siglo XXI editores. [1972].
- Cassou-Nougues (2017). *Un laboratoire philosophique. Cavailles et l'épistémologie en France*. Vrin.
- Durant, W. (2012). *The story of philosophy*. Simon and Schuster.
- Hawking, S (2010). *El gran diseño*. Editorial Crítica.
- Freud, S. (1895). *Proyecto de psicología*. Amorrortu.
- Koyré, A. (1994). *Pensar la ciencia*. Paidós.
- Lacan, J. (1972-1973). *El seminario de Jacques Lacan. Libro 20*. Paidós. [2003]
- Miller, J.-A. (1996). “Lacan’s Prior to 1953” en *Reading Seminars I and II. Lacan’s Return to Freud*. SUNY Press.
- Miller, J.-A. (1969). “Acción de la estructura” en *Matemas II*. Manantial. [2008]
- Tupinambá, G. (2021). *The Desire of Psychoanalysis. Exercises in Lacanian Thinking*. Northwestern University Press.